



ESTRUCTURAS DE COSTES

En la estructura de costes, debemos distinguir entre los costes fijos y los costes variables. Dentro de los costes fijos se encuentran los que independientemente de la producción debemos pagarlos, en nuestro caso, por ejemplo: El alquiler del (los) local(es), el suministro de energía, etc. Por otro lado, dentro de los costes variables se encuentran todos los costes que tenemos a la hora de fabricar cada uno nuestros productos, como lo son las materias primas, embalajes, etc.

Empezando por los costes fijos nuestras mayores preocupaciones son, principalmente, el alquiler de los locales que es imprescindible para seguir llevando a cabo nuestro proyecto y suministros de energía, para que nuestros locales de compra venta funcionen a la perfección. Otro de los gastos fijos que tenemos son los gastos financieros y los impuestos ya que si no los cumplimos podríamos tener problemas legales. Otro de los costes fijos que debemos acatar, es el transporte para poder transportar los factores que debemos producir y los productos finales.

También debemos tener muy en cuenta los costes variables, ya que sin ellos no podemos producir. Los costes variables más importantes que tenemos son, por un lado, las materias primas las cuales son esenciales para nuestra producción. Por otro lado, es muy importante también el coste del embalaje para que nuestros productos no sufran ningún tipo de daño durante sus transportes. Finalmente debemos prestar atención al coste de la comisión de las ventas.

Por último, destacando los gastos ambientales y sociales que van de la mano con nuestro objetivo, que es reducir la contaminación y cuidar el medio ambiente, son un gasto necesario. Por lo cual, las actividades como la entrega a domicilio con coches eléctricos, la fabricación de nuestros productos con plástico y otras cosas más, dejamos claro que estamos muy comprometidos con la protección del medio ambiente con este proyecto, aunque requiera más trabajo.